Sebastián Manuel Gallego Morales

Baza

(Ayer y Hoy)



Historia de la ciudad

Vision Libros

Sebastián Manuel Gallego Morales

BAZA

(Ayer y Hoy)

Historia de la ciudad

Vision Libros

© Obra: BAZA (Ayer y Hoy). Historia de la ciudad.

Primera edición: Febrero, 2024

© Autor: Sebastián Manuel Gallego Morales

ISBN: 978-84-10039-38-4

© Editado por VISION LIBROS www.visionlibros.com

Gestión, promoción y distribución: Grupo Editor Vision Net S.L.
C./ San Ildefonso 17, local, 28012 Madrid. España.
Tlf: 0034 91 3117696 // Email: pedidos@visionnet.es
www.visionnet-libros.com

Disponible en librerías físicas y online.

Las opiniones expresadas en este trabajo son exclusivas del autor. No reflejan necesariamente las opiniones del editor, que queda eximido de cualquier responsabilidad derivada de las mismas.

Queda prohibida, salvo excepción prevista por la ley cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.es o por teléfono 917021970) si necesita fotocopiar, escanear o utilizar algún fragmento de esta obra. Gracias por comprar una edición autorizada de esta obra y por respetar las leyes del *copyright*.

ÍNDICE

Preámbulo Edición completa 2024 11

TOMO PRIMERO

Dedicatoria 15

BASES DOCUMENTALES. BIBLIOGRAFIA 17
1.-LA HOYA DE BAZA 27
2.-LOS EMPLAZAMIENTOS URBANOS 33
3.-ETIMOLOGIA DE SU NOMBRE 37
(la Bastitania)

CIUDAD Y POBLACIÓN
4.-LA BASTI IBERICA 41
(La Dama de Baza)
5.-LAS GUERRAS PUNICAS 47
(La Leyenda de Kael)
6.-BAJO EL IMPERIO ROMANO 51
(218.a.C.- 419)
7.-LA CIUDAD VISIGODA. 419 55
(La Orospeda, 552)
(La Aurariola, 713)

BAJO EL DOMINIO ÁRABE
8.-UNA NUEVA UBICACIÓN URBANA 59
(La alcazaba)
9.-LA CIUDAD ARABE 63
(Medina Bastha)
ASEDIOS, CONQUISTAS Y ABANDONOS 67

UNIFICACIÓN PENINSULAR
11.- CERCO Y CONQUISTA DE BAZA. 1.489 71
12.- EL RELATO POR LOS VENCIDOS 81

13.- LOS ROMANCES FRONTERIZOS....83
14.- ECOS DE UNA BATALLA....89
15.- FRANQUICIAS Y PRIVILEGIOS....95
16.- UNA NUEVA CONFIGURACION URBANA....101
17.- REVUELTAS SOCIALES....105
18.- TERREMOTO DEL AÑO 1531....109
19.- UN BASTETANO EN EL NUEVO MUNDO....113
20.- LA DECADENCIA DE LA CIUDAD....121
21.- LOS MORISCOS BASTETANOS....123
22.- ESCLAVITUD....127
23.- INQUISICIÓN EN BAZA....135

LUCHA ENTRE PODERES
24.- REINADO DE FELIPE III....141
25.- PLEITOS CON EL OBISPADO....145
26.- REINADO DE FELIPE IV....151
27.- CARLOS II Y LA VIRGEN DE LA PIEDAD....155

FINAL DE LOS AUSTRIAS. INICIO DE LOS BORBONES
28.- LA GUERRA DE SUCESION (1700)....161
29.- UN REINADO MUY BREVE....165
30.- EL INFANTICIDIO DE BAZA....171
31.- CARLOS III. UN GRAN REY....175
32.- LA PRAGMATICA SANCIÓN....179
33.- FINALES DEL SIGLO XVIII....185
34.- DOLOROSA DESPEDIDA....189
35.- EL ORNATO CIUDADANO....193

BAZA EN EL SIGLO XIX
36.- INICIO DEL SIGLO XIX....199
37.- SIN PAN PERO CON TOROS....203
38.- ENTRE LOS AÑOS 1803-1805....209

LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA
39.- DE TRAFALGAR A BAILEN....215
40.- EL REGIMIENTO DE BAZA....221
41.- LA INVASION FRANCESA....225
42.- UN PUEBLO DOMINADO....231

LA CONSTITUCIÓN DE 1812

43.- LA ACTITUD DE FERNANDO VII....237
44.- FESTEJOS CON PROTOCOLO....241
45.- LA DÉCADA ABSOLUTISTA....245
46.- POBREZA Y HAMBRUNA....249
47.- EL TRIENIO LIBERAL....253
48.- LA VIDA EN LA CIUDAD....257
49.- UNA LUZ TRAS AÑOS DE PENURIA....261
50.- LA LUCHA ENTRE DOS PODERES....265

LA REINA REGENTE (1833)

51.- ÚLTIMOS DIAS DE UN TIRANO....269
52.- LA REGENCIA DE MARIA CRISTINA....275
53.- FALLECIMIENTO DE FERNANDO VII....279
54.- LA REINA GOBERNADORA....283
55.- ADIÓS A LA GRANDEZA....289
56.- LOS TIRADORES DE LA MUERTE....295
57.- LA DESERCIÓN DE LOS SOLDADOS....299

LA GUERRA CARLISTA Y BAZA

58.- PARTIDAS DEL EJERCITO CARLISTA....303
59.- LOS DESERTORES PRESOS EN BAZA....307
60.- ESCANDALOS Y SUCESOS....313
61.- LOS DERECHOS DE FERIA....317
62.- LA REGENCIA DE ESPARTERO (1841)....323

LA DECADA MODERADA

63.- LAS COMISIONES MUNICIPALES....327
64.- LA LEY DE LOS AYUNTAMIENTOS....333
65.- INCIDENTE CON FREILA....337
66.- DIMISIONES EN EL AYUNTAMIENTO....343
67.- LAS HUERTAS PRIVILEGIADAS....347
68.- QUERER A BAZA....353

TOMO SEGUNDO

Introducción 359

LA UNIÓN LIBERAL
1.- EL CONFORMISMO CIUDADANO 361
2.- EL BIENIO PROGRESISTA 365
3.- DERECHOS DE SEPULTURA 369
4.- LA UNIÓN LIBERAL 373
5.- LA OPINIÓN DE UN PARTICULAR 377
6.- UN NATALICIO REAL 381
7.- PLANO DE LA CIUDAD 385
8.- UN NUEVO CORREGIDOR 389
9.- LA FAMILIA GRISOLÍA 393

FINAL DE UNA ÉPOCA
10.- FINAL DE LA ERA ISABELINA 397
11.- LA DUREZA DE LAS LEYES 401
12.- CAMBIOS EN LA ALCADÍA 405
13.- TERCERAÑO DE SEQUÍA 409
14.- COMEDORES DE CARIDAD 413

TIEMPOS DE REVOLUCIÓN
15.- EL SEXENIO REVOLUCIONARIO 417
16.- LAS JUNTAS REVOLUCIONARIAS 421
17.- BATALLONES DE CIUDADANO HONRADOS 425

NUEVA DINASTÍAY REPÚBLICA
18.- UN NUEVO REY 429
19.- LA PRIMERA REPÚBLICA 433
20.- REPÚBLICA UNITARIA O FEDERAL 439

RESTAURACIÓN BORBÓNICA
21.- LA RESTAURACIÓN DE LA MONARQUÍA 445
22.- INFORME SOBRE LA CIUDAD 451
23.- NECESIDAD DE UN NUEVO CEMENTERIO 457
24.- AUGE EN LA CONSTRUCCIÓN 461
25.- UN AÑO DE TRANSICIÓN 467
26.- FALLECIMIENTO DE ALFONSO XII 473

REGENCIA DE MARÍA CRISTINA Y REINADO DEALFONSO XIII

27.- HUELGAS Y MOVIMIENTOS SOCIALES....479
28.- LOS ELEGIBLES....483
29.- PROSPERIDAD COMERCIA....489
30.- NEGATIVA DE LOS FARMACÉUTICOS....495
31.- FALTA DE TRABAJO....501
32.- DON FRANCISCO DE PAULA MORCILLO....507
33.- EL FINAL DE UN SIGLO....517
34.- INICIO DEL SIGLO XX....523
35.- DECISIÓN SOBRE EL ALUMBRADO....529
36.- EL DEFENSOR DE HUÉSCAR Y BAZA....535
37.- ALTERACIÓN DEL ORDEN PÚBLICO....541
38.- GRAVES SUCESOS....547
39.- VANDALISMO EN LA CIUDAD....553
40.- REVUELTAS SOCIALES....559
41.- DESASTRES POR LAS TORMENTAS....565
42.- COMERCIANTES E INDUSTRIALES....571
43.- DESINTERÉS POR LA POLÍTICA....577
44.- LA SITUACIÓN DE LA ENSEÑANZA....583
45.- PÉSIMA RED DEAGUAS POTABLES....589

EL DIRECCTORIO MILITAR

46.- LA VOZ DEL PARTIDO....595
47.- LA NUEVA ESPAÑA....601
48.- CESE DE UN GRAN ALCALDE....607
49.- PROYECTOS Y REALIDADES....611
50.- UNAÑO DE BONANZA....617

CAMBIO A REPÚBLICA

51.- DE MONARQUÍA A REPÚBLICA....623
52.- AÑOS DE CONVULSIÓN....631
53.- RESEÑA DE MEDIO AÑO....637
54.- MUCHA POLÍTICA, POCO TRABAJO....641
55.- TENSIONES POLÍTICAS Y SOCIALES....645
56.- GRANDES ESPERANZAS....649

LA GUERRA CIVIL

57.- 1936-(A) INICIO DE UNAÑO TRASCENDENTAL....653
58.- 1936-(B) LA SUBLEVACION MILITAR....658

59.- BAZA CAPITAL DE LA PROVINCIA REPUBLICANA..... 663
60.- SEGUNDOAÑO DE GUERRA CIVIL..... 669
61.- TERCERAÑO DE GUERRA CIVIL..... 675
62.- FINAL DE LA GUERRA CIVIL..... 681
63.- BAZA Y EL EJÉRCITO DE LA REPÚBLICA..... 687
64.- EL DÍA DESPUÉS..... 691

UN RÉGIMEN DICTATORIAL

65.- PRIMEROS AÑOS DE DICTADURA..... 699
66.- DOS BUENOS ALCALDES..... 705
67.- LA PRIMERA FERIA REGIONAL DE MUESTRAS..... 709
68.- UNAÑO DE REALIDADES Y PROYECTOS..... 713
69.- PROBLEMAS EN EL ALUMBRADO..... 717
70.- CONCESIÓN DE UN INSTITUTO LABORAL..... 723
71.- SE INICIA LA EMIGRACIÓN..... 727
72.- AÑO DE TRANSICIÓN..... 731
73.- DECIR NO A TODO PROYECTO..... 735
74.- UNA CIUDAD EN PLENA DECADENCIA..... 739
75.- TRANQUILIDAD Y ESPERANZAS..... 743
76.- UN CRÓNICA EN EL DIARIO ABC..... 747
77.- UN LENTO DESPERTAR CIUDADANO..... 751
78.- UN EXAMEN DE LAS NECESIDADES..... 755
79.- PETICIONES, DECISIONES Y ACTUACIONES..... 759
80.- UNAÑO POSITIVO..... 763
81.- PROYECTOS Y OBRAS..... 767
82.- ÚLTIMO AÑO DE DON JESÚS DOMÍNGUEZ..... 771
83.- MANDATO DE DON FERNANDO MARTOS..... 777
84.- LUCES Y SOMBRAS EN UN MANDATO..... 781
85.- DEALCALDE INTERINO A TITULAR..... 785
86.- LA MUERTE DE FRANCO..... 789

PREÁMBULO
EDICIÓN COMPLETA 2024

El jueves 17 de Enero del año 2008, iniciaba un programa en "Onda Cero" de esta ciudad, con ellas inauguraba mi compromiso cultural con la ciudad a través de las ondas.
Con una duración y horario fijo, a las doce, en los tres días primeros de la semana, excepto festivos .Un magnífico locutor, me preguntaba en un programa por mi escrito, tanto en preguntas como en respuestas, sobre la HISTORIA DE ESTA CIUDAD.
Así, estas amenas charlas culturales duraron en antena, más de cuatro años con una enorme audiencia ya que en las mismas siempre procuré que no solo fueran una lección de historia, sino que también tuvieran su lado humano, narrando en las mismas de modo informal, personas y hechos, que por muy serios que fueran siempre han tenido su versión menos rigurosa.
En algunas ocasiones, me extiendo en el periodo comentado con el fin de dar uniformidad a un tema, que tratado fracmentariamente difícilmente se entendería.
El éxito de estas charlas me llevó a la edición de dos volúmenes de la historia local, bajo el título de BAZA AYER Y HOY. (Enero 2013).
Por ello, diez años después, opiniones como la que dejo reseñada sobre los mismos vuelvo a reeditarlos en un solo tomo, con el subtitulo de HISTORIA DE LA CIUDAD.

Sebastian Manuel Gallego Morales.

BAZA

(Ayer y Hoy)

TOMO I

Historia, personajes y vida en la ciudad
desde sus orígenes hasta el año 1850

A mis padres, que me inculcaron el amor a Baza!

"Ubi bene, ibi patria"
(Ciceron)


HISTORIA
DE EL
OBISPADO
DE
GUADIX,
Y BAZA.
ESCRITA
Por el Doctor Don Pedro Suarez, Capellan de su Mageſtad en la Capilla de los Señores Reyes Nuevos de Toledo, y Letrado de Camara del Eminentiſsimo Señor Cardenal Portocarrero, Protector de Eſpaña, Arçobiſpo de Toledo, Primado de las Eſpañas, Chanciller Mayor de Caſtilla, y del Conſejo de Eſtado de ſu Mageſtad, &c.
CON PRIVILEGIO:
En Madrid: En la Imprenta de ANTONIO ROMAN. Año de 1696.
Vendeſe en la Puerta del Sol, en caſa de Juan Martin Meriture, Mercader de Libros.

Con una diferencia de ciento cincuenta y nueve años se publica la segunda obra conocida sobre la História de la ciudad de Baza; la primera fue editada en Madrid, en el año de 1696, en la imprenta de don Antonio Román, de la cual es autor don **Pedro Suárez.** La segunda fue editada y publicada en Guadix el año 1855 por la imprenta de don Pedro Flores, de la cual se dice es autor don **Juan Bautista Cassola.**

La primera tiene por título: ***Historia del Obispado de Guadix-Baza,*** y la segunda se titula ***Ensayo Histórico sobre la antigüedad, honores y privilegios de la muy noble y leal ciudad de Baza y pueblos de su Abadía***.

En la primera, es tan solo en el libro tercero donde se habla de la historia de Baza, mientras que esta segunda obra, casi toda ella está dedicada a la ciudad y solo al final de la misma dedica unas páginas a los pueblos que abarcaba la abadía bastetana.

La primera, la de don Pedro Suárez, constituye la base de la obra **Baza Histórica,** de don Luís Magaña, que supongo bien conocida por todos, mientras que esta segunda del año 1855 contiene datos que me permito dar a conocer por la curiosidad de algunos de ellos.


ENSAYO HISTORICO
SOBRE LA
Antigüedad, honores y privilegios de la muy noble y leal
Ciudad de Baza
Y PUEBLOS DE SU ABADIA.
POR
D. Juan Bautista Cassola.
GUADIX.
Imprenta de D. Pedro Flores.
1855.

Se inicia con una dedicatoria a Baza y una nota al lector, en la que humildemente reconoce que solo algunos artículos son enteramente suyos.

Tras una introducción sobre la antigüedad de la ciudad en su primer emplazamiento y de su sedimento íbero, griego, fenicio, romano, vándalo, bizantino y árabe, nos describe en su página 15, «*... al final del siglo IX, fue reedificada Baza por Suar-Ben-Handun, capitán*

de los árabes, que sujetó a la facción de los Persas y Sirios españoles, e hizo florecer la de los árabes mientras vivió. Amplió la población y estableció en ella la familia de los Cahthanistas, es presumible que dándole nueva planta del gusto arabesco, fueron soterrados los monumentos romanos que perdonara la barbarie de los vándalos».

Es claro que se refiere a la ubicación actual de la ciudad y que lo que se enterró de anteriores civilizaciones fue en el antiguo asentamiento urbano del Cerro Cepero, necrópolis próxima de Cerro Santuario y colindantes de Cerro Largo, que llegan a formar un conjunto arqueológico de más de cien hectáreas de superficie, lo que da idea de la grandiosidad de la primitiva ciudad de Basti.

Este hecho, a raíz de las recientes excavaciones en el antiguo emplazamiento de la ciudad, desdicen lo que se creía sobre el soterrado de «monumentos romanos»; más bien parece que abandonada la antigua ciudad, los restos de edificaciones abandonadas se fueron acumulando sobre los vestigios de anteriores civilizaciones.

Hace mención al hecho de que Baza fue conquistada por el Rey Castellano Alfonso «*el emperador*» en el siglo XII, aprovechando las muchas discordias existentes entre los hijos de Mahoma y de cómo esta gran ciudad volvió nuevamente a ellos, quedando sujeta al Rey de Granada, quien la gobernaba por medio de un Valí en toda su tahá.

Habla de la insurrección de la ciudad contra el Rey granadino Abalvalid-Ismael-Ben-Naser en el año de 1312, y del nuevo sometimiento de ésta al rey granadino.

Como restos del largo cerco a la ciudad impuesto por los Reyes Católicos, indica que «*Aún se ven los vestigios de las tapias de tierra, con las que se fortificaron las estancias reales, y parte de la cerca que de uno a otro subía por donde viene el camino de Guadíx, con pequeñas torres de trecho en trecho y por espacio de dos leguas para impedir los socorros que podían llegar de aquella parte; y también se ven algunos trozos de los muros de un fortín, que levantaron una noche los moros, sobre la fuente que hoy se llama de San Juan, para defender aquel nacimiento que proveía de agua a la ciudad, protegiendo a la vez la subida de la cuesta de San Pedro Mártir».*

Hace el historiador referencia al hecho de que en la ciudad «*se tocan tres campanadas a la una de la tarde, y que el día 3 de diciembre, al toque de campanas, el Regidor decano de la municipalidad, acompañado por los maceros de etiqueta, enarbola y coloca el Pendón Regio de Castilla, regalo de los Reyes conquistadores de la ciudad».*

También donaron las bombardas, con las que se doblegaron los muros de la ciudad y menciona que algunas fueron robadas por los franceses durante la guerra de la Independencia, llevándolas a París. Otras fueron enterradas en la ciudad y otras pueden admirarse en el «*delicioso paseo de la Alameda, que no pueden olvidar los que alguna vez han gozado de la frescura que ofrece su frondosa arboleda y en ella*

se conservan las recámaras de algunos cañones, procedentes de la conquista». Otras armas fueron enviadas al Museo Nacional de Artillería de Madrid.

Describe en varias páginas las gloriosas luchas por la expulsión del suelo patrio del invasor francés, y finaliza estos años con la satisfacción de la aprobación por la Reina de un «Batallón de Cazadores de Baza» para perpetuar el nombre glorioso de la ciudad, y que es modelo en el bravo ejército español.

Si bien todo esto lo podemos encontrar en la Historia que conocemos de la ciudad, hay sin embargo peculiaridades en este ensayo histórico que merecen ser citadas:

Así describe la ciudad: *«Cuenta Baza dos plazas principales, que son la llamada de la Constitución, o Mayor, cercada de la semi gótica Iglesia Colegial, las Casas Consistoriales, a la que se une otra fila de edificios particulares, el Colegio Seminario llamado de la Purísima Concepción y la Cárcel Nacional del partido: su figura tomada desde la línea que empieza en la posada pública de Manuel Guirado y termina en el muro que arranca desde la cárcel, pudiera llamarse un cuadro prolongado de ancha capacidad, pero descendiendo el espacio contenido entre los edificios situados por bajo de aquella línea, en contacto con el área de la plaza, su figura es irregular e indeterminada. La otra Plaza es la llamada de las Heras, hermosa y espaciosa, limítrofe al delicioso paseo denominado La Alameda a donde desemboca o termina el camino de Granada. Es un cuadro completo, cerrando la línea desde la esquina de la llamada casa de la Luna, a la de don Vicente Jiménez Fernández Granados.*

Existen además las denominadas, de los Moriscos, San Juan, La Merced calzada, Santo Domingo, la Trinidad, San Francisco y Santiago de figura irregular y menos extensas que las dos anteriormente explicadas.

Las calles se resienten del gusto árabe, estrechas y angostas, aun cuando alternan con otras mas amplias, como las del Agua, Dolores, Monjas, Cabeza, Alamillos, Caños Dorados y Cava-Alta.

Las casas, no tienen gusto arquitectónico definido, pero poseen muchas y completas habitaciones, algunas casas tienen pequeños huertos y jardines, así como patios envidiables en mejores poblaciones de la nación.

Las fuentes o tomaderos públicos de agua, son distintos, curiosos y bien establecidos, para facilitar y hacer más asequible su consumo. Distínguese sobre todas, la de Los Caños Dorados, por su abundancia y situación al frente de la Alameda, punto de reunión de toda clase de personas.

Le siguen los de la Morería, los de Plaza Nueva, (en los que la famosa mona vierte el líquido en sus dos tazas de la fuente) los de la Corredera, los tiros de la Calle del Agua, muy concurridos por estar junto a la puerta de Lorca y Camino del Levante, y los de la Plaza de Santiago».

Sobre fuentes y manantiales hace referencia al desaparecido caudal que emanaba en

el huerto de un particular, enfrente del desaparecido Convento de San Francisco, y del que dice se encontraron estructuras anteriores al periodo de los árabes y que constituía caudal permanente de la Rambla de los Alamillos.
Tras alabar el fabuloso caudal de la Fuente de San Juan, la frescura de sus aguas y la limpidez de las mismas, *«que llenarían de belleza los cuadros del mejor pintor»*, pasa a referirse a un pequeño nacimiento llamado Fuente de la Reina, denominado así por el memorable incidente de haber estado en dicho sitio muy expuesta a quedar prisionera de los moros la augusta Isabel la Católica, cuando con toda su comitiva hubieron de dar reñido combate en dicho lugar.
En la misma dirección, pero al Sur, dice se encuentran las Siete Fuentes, «s*itio decorado con todos los primores con los que la naturaleza llena sus lugares privilegiados»*, donde corren tranquilamente inmensidad de arroyuelos que descienden a fertilizar la ribera.
Hace mención a que el Ilustrísimo Obispo Bocanegra tenía en estos lugares el descanso de sus apostólicas fatigas y encontraba remedio a sus males bebiendo las cristalinas aguas de estas fuentes.
Expone que las de Fuente Tapia y del Alcrebite merecen mejor atención, y las deja para otro espacio.
Se adentra en el estudio y descripción de la Vega de Baza y en el hecho de que son tierras unas de distinta feracidad que otras, siendo las más productivas las llamadas de «La Carrera» y que son de igual clase las de Pachán y Zalema, y manifiesta que los labradores echan muy de menos los abonos minerales que necesitan las otras tierras, que serían igual de feraces si dispusieran de limo o tarquín, pues riegan con aguas cuya pureza le viene desde origen.
En cuanto a las producciones agrícolas expone que: *«A pesar de todos estos escollos, son abundantes las cosechas de trigo, cebada, centeno, maíz, mijo, garbanzos, habas, judías, cáñamo y lino. Se siembra algún alazor (para la obtención de tinte) y poca barrilla (para la obtención de sosa)».*
Hace mención al hecho de que en estas tierras se cultivó el azafrán, en tiempos de moros, pero que hoy ya no se cultiva.
Las frutas son muy exquisitas, especialmente las cerezas, las peras de pinta, las ciruelas claudia, los peros de Loja, el melocotón y las camuesas (semejantes a las manzanas).
El olivar se ha dado muy bien y se fomenta este cultivo, no así las naranjas, ni chumberas, por los fríos de los inviernos, y en cuanto a las moreras nota el enorme descenso de su cultivo, antes tan floreciente.
«Posee un extenso viñedo, que constituye uno de los principales ramos de su producción y riqueza agrícola, hasta el extremo de que en el exterior se pone al público que el origen del vino es Baza, dada la fama de sus caldos y para excitar el consumo».
«Existen en toda su vega diseminados muchos caseríos, que se rodean de consi-

derable tierra, frutales y viñas, y cuando el viajero llega a la cumbre que domina la ciudad en la dirección de poniente, desdobla su vista a un lienzo verde que se extiende hacia el levante, en la que ocultos por los árboles aparecen estos caseríos, cuya blancura mate de su exterior y el verde que le rodea forman un conjunto admirable que encanta y embelesa los sentidos».

«La parte más rica de estos cortijos es la situada en el campo llamado Jabalcohol (voz arábiga que significa Sierra Negra) por la cercanía al elevado cerro de este nombre; está dividida en tres demarcaciones, o distritos, que dan nombre también a otras tantas diputaciones, a cargo de honrados labradores, con entera dependencia del Alcalde de Baza».

«El azarbe maestro, denominado el Azud, corre por este campo fertilizándolo, y en sus alveos se crían grandes peces, que se consumen con gusto por los labradores del circuito».

«Dicho cerro de Jabal-cohol, si bien escuda en cierto modo con su inmensa mole y preserva de los estragos que ocasionan los vientos del norte, suele originar pérdidas considerables, llamando a sus crestas las nubes que se forman en el famoso Calar de Santa Bárbara, en Sierra Nevada y otros puntos, y que esparce algunas veces el luto y consternación en los habitantes del campo».

«Es áspero, lleno de rocas y derrumbaderos, y a su pie se encuentran los célebres baños de Benzalema (de que haré mención en otro lugar) y en él termina por occidente la Sierra de Baza».

Describe en varias páginas la Sierra de Baza, de la que dice: «*De esta sierra bajan los arroyos Galopón y Bodurria, que se juntan a una legua de la ciudad, al sureste de la villa de Caniles, situada en el ángulo que forma su confluencia; desde allí corren unidos con el nombre de Guadalquiton (que debieron darle los árabes) hasta cerca de Benamaurel, y dos leguas al norte, se une con el Guardal, que nace en la sierra de Huéscar, donde empieza el Canal de Murcia, y recogiendo de paso por Castilléjar, otro que viene de Galera, acreciéndose su caudal, y ambos, Guadalquitón y Guardal, toman el nombre de Barbata, (nombre igualmente árabe).*

«Reciben los ríos Castríl y Guadalentin llamándose enseguida Río Grande, y uniéndose a dos leguas de Zújar, con el Fardes, que viene con el río Guadíx de Sierra Nevada, se enriquece tomando el nombre de Guadiana menor, o Guadianilla, que corre y viene a confundirse con el Guadalquivir, no lejos del puente viejo al oriente de Úbeda. El Guadalquitón se encuentra al levante, a una legua de la ciudad. Riega la hermosa alameda llamada de Lorca, poblada de esbeltos y copudos chopos, cuyo ramaje entrelazado impide el paso de los rayos del sol. Su extensión es de media legua, hasta la llamada Casita de los Guardas, albergue destinado a los que custodian el plantío por el gobierno».

«Sus márgenes son pintorescas, pobladas de frondosos árboles y arbustos que hacen apetecible la permanencia en ellas; y en sus inmediaciones radica la fuente llamada «del Loro», en el centro de un bosque de arbustos y árboles frutales, sitio tan delicioso que solo puede compararse con los ponderados del Generalife».

Parten de dicho río varias acequias que conducen el líquido fertilizador a los terrenos de la comarca, siendo entre otras notable la de la Retama, por su prodigiosa extensión y los beneficios que derrama su fecundación en una porción de terreno considerable que sin ellas seria un secano improductivo».

Al norte de la ciudad, y casi en sus muros, hay dos fuentes que llaman del Alcribite, por su olor a hépar o azufre en sustancia, con desprendimiento de gas hidrógeno sulfurado que las mineraliza, y que debieran llamarse aguas hepáticas.

En sus inmediaciones y hacia la Ermita de Santa Cruz, se saca azufre de una especie de bolsas que por ser muy puro, y por la singularidad de la extracción ocupa los gabinetes de los curiosos. Corren las muestras y vetas por el campo de Jabal-cohol, y vienen a engruesarse en Benamaurel, en cuyo terreno se hace tan superior, que puede entrar en competencia con el mejor del extranjero. El Gobierno aprovechando las ricas minas que en su distrito existen, las laborea por sí, estableciendo una fábrica que surtió para la elaboración de pólvora. Últimamente arrendó la fábrica a varias compañías particulares.

Añade que las aguas de esta fuente del Alcribite, llamadas también hediondas, se juzgan útiles para las enfermedades cutáneas, del mismo modo que los baños fríos llamados de Zamora, que son una derivación de dichas aguas. A corta distancia de ellas, situados dentro de una pequeña casa, que sería de desear tuviese más capacidad para que disfrutasen con comodidad su bella situación, los que se ven obligados a hacer uso medicinal de las aguas que encierran.

Las aguas termales llamadas de Benzalema, y comúnmente de los Baños de Zújar, nacen al pie del cerro Jabal-cohol, al norte, no lejos del río Bárbata, a dos leguas de Baza, y cerca de las ruinas del Castillo de Benzalema, que destruyeron los moros de dicha ciudad en el siglo XV, y todavía más cerca de una granja que allí tenía el Real Monasterio de San Jerónimo.

Estos baños fueron muy frecuentados antiguamente, pertenecían a la ciudad, pero fueron incluidos en el término que se señaló a la Villa de Zújar cuando se separó de la jurisdicción de Baza.

No obstante la estrechez del sitio y las incomodidades que ofrece el apiñamiento de las reducidas habitaciones que sirven de albergues a los bañistas, no ha decaído la concurrencia a ellos, no solo por la excelencia de sus aguas para toda clase de enfermedades cutáneas, nerviosas y asténicas, que reconocen países muy distantes, si no es también, que por la época en que se toman los baños, se convierten en un centro de animación y bulliciosa alegría, que es buscada con avidez.

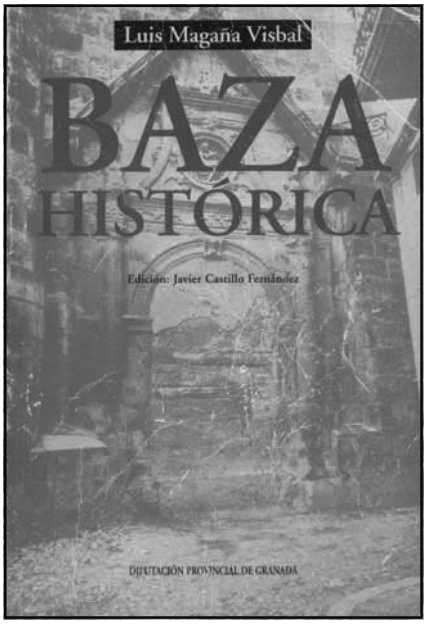
Hay algunas estufas construidas con arte y proporción, para que ambos sexos puedan bañarse sin mezcla ni estorbo. En la actualidad, una empresa de los vecinos más ilustrados de Zujar ha construido en la inmediación del antiguo edificio otro que reúne las ventajas de comodidad y aseo que se echan de menos en el primitivo. También tiene el moderno la ventaja de presentar acopiados todos los comestibles necesarios, bebidas y dulces, y hasta aquellos utensilios que el lujo y la elegancia necesita para los actos de la culta sociedad. En fin, es esperar que el acierto de estos señores eleve el nivel de esta clase de establecimientos a la altura que los de otros puntos de la península».

Esta «Historia de Baza» está basada en las fichas encontradas por este señor Cassola y que se deben al Abad Antonio José Navarro, que no llegó a editarlas.

Se da un gran salto en el tiempo hasta encontrar la edición de «**Baza Histórica**» de don Luís Magaña en el año 1927. Tipografía La Providencia, de don José Reina Flores, Calle Cabeza,8. Baza, reeditada por la Asociación Cultural de Baza y su Comarca en el año 1978 por la imprenta Artes Gráficas Moya, calle Monjas 2, y en la que ya aparece parte del segundo tomo hasta ahora inédito. La obra fue reeditada en parte y con anotaciones en el año 1996 por la Diputación Provincial con la supervisión de Javier Castillo Fernández.

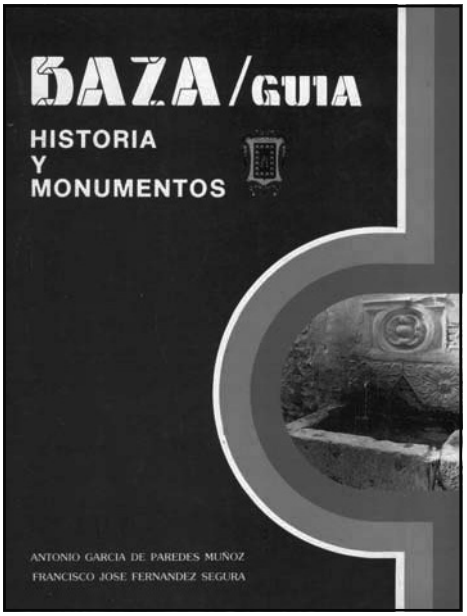
Bajo el auspicio del Ayuntamiento de Baza, en el año 1985, se edita en la Imprenta Cervantes, Pz. Magdalena,3, «**Baza/guía, historia y monumentos»,** siendo sus autores Antonio García de Paredes Muñoz y Francisco José Fernández Segura.



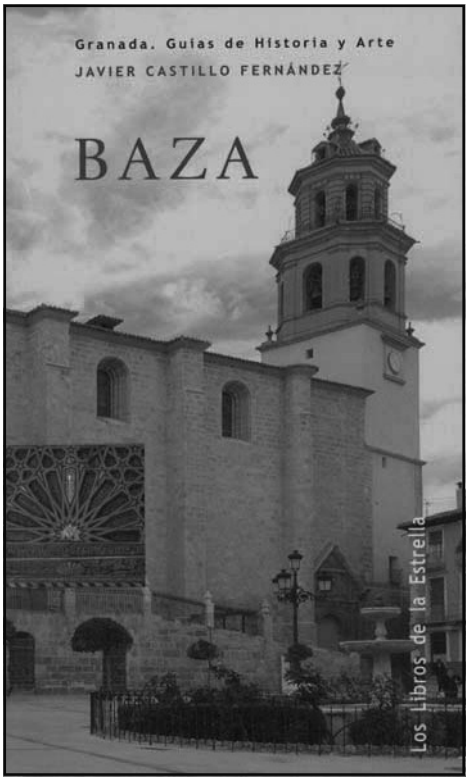




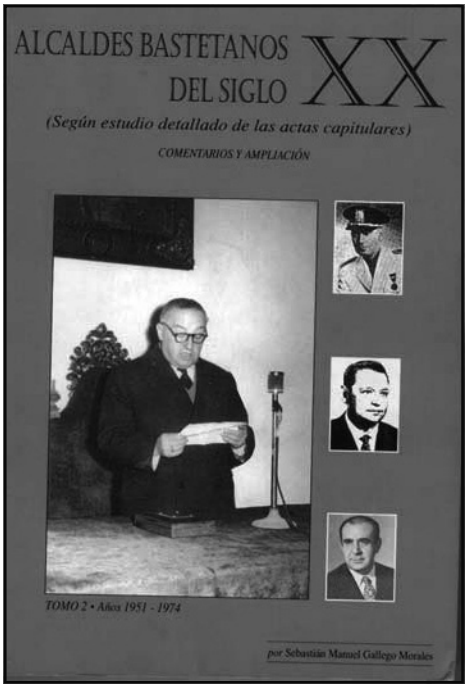
Por el catedrático Gabriel Cano García, y patrocinado por la Asociación Cultural de Baza y Comarca, se publica la tesis **«Baza, estudio de geografía urbana».**



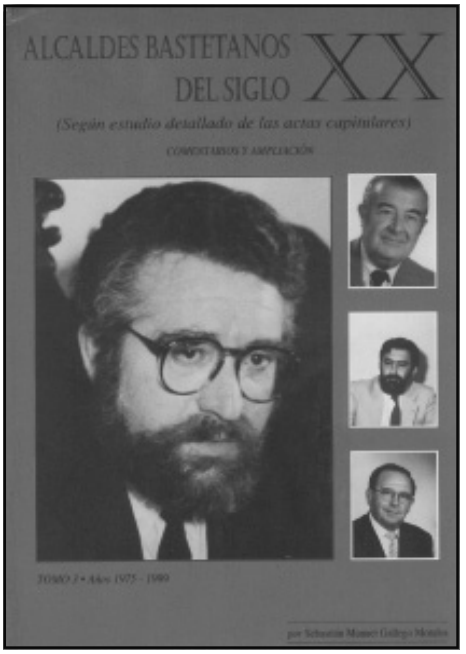
En el año 2009 editado por la Diputación Provincial de Granada en la serie «Los libros de la Estrella, Granada, Guias de historia y arte», se publica «**Baza**», de Javier Castillo Fernández.



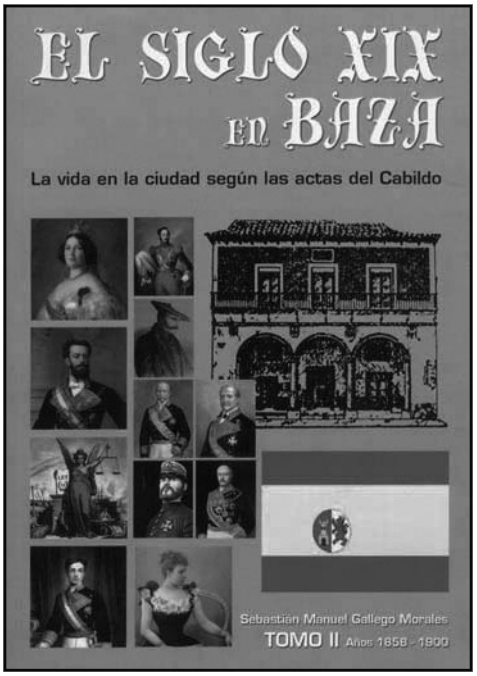


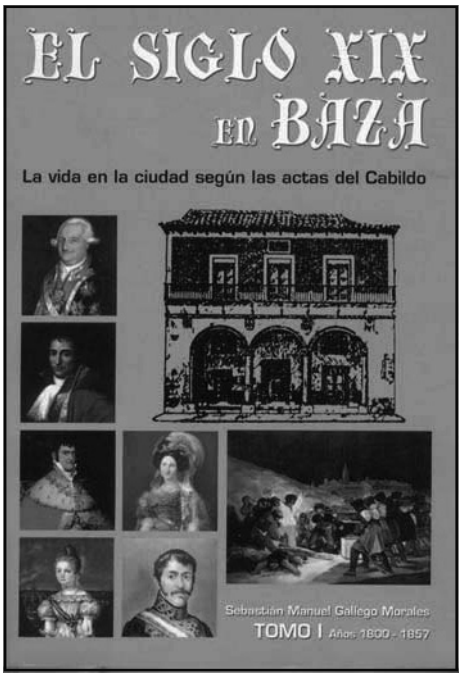


Posteriormente, en los años 2005 y 2006, aparecen los tres volúmenes de «**Alcaldes Bastetanos del Siglo XX**».



Este tomo III de «Alcaldes bastetanos del siglo XX» cierra el ciclo estudiado en esta obra.





Se complementan en el año 2007 con los dos volúmenes «**El siglo XIX en Baza**» con lo que la historia local se encuentra documentada hasta el pasado siglo.

De los numerosos tratados sobre la **Historia de España** se ha obtenido el contexto histórico preciso para cada momento de la vida en la ciudad.
Tanto el **Archivo Histórico Municipal** de Baza como los fondos documentales de las **Hemerotecas de Granada y Sevilla,** han servido como bases sólidas del conocimiento de esta ciudad en determinados momentos de la misma.
Mi colección privada de documentos y periódicos también contribuyen a difundir el conocimiento de este tiempo pasado.

1. LA HOYA DE BAZA

UN INMENSO LAGO.
MONTAÑAS. VIENTOS Y CLIMA.
MINERALES. ANIMALES. VEGETALES.

La **Hoya de Baza** es un valle profundo de gran extensión; está rodeado de altas sierras, lo que hace que a pesar de la irregularidad del terreno en su conjunto tenga una figura circular, de aquí este nombre de hoya.
Tiene grandes depresiones y en ellas pueblos y vegas muy fértiles y por doquier corren arroyos y pequeños ríos que en su final se unen para formar el llamado Río de Baza. Este río cambia sucesivamente de nombre por donde quiera que transcurre y al final se pierde en el Guadalquivir.
Los montes que la rodean son los apéndices de dos montañas más elevadas y que dividen las aguas en esta parte del terreno, unas hacia el Este y otras hacia el Oeste.
La ciudad de Baza tiene, al mediodía, la Sierra de su nombre. Al norte, las de Huéscar y Castríl. Estas dos sierras se descomponen gradualmente en cordilleras más pequeñas, que cercan la Hoya, pues tienen ramales en todas las direcciones.
La Sierra de Baza sigue hacia el Levante, en la llamada Sierra de Los Filabres, en la que se encuentran las canteras de mármol conocidas desde la más lejana antigüedad. Al poniente van decayendo, monte tras monte, hasta la Hoya, levantándose en su parte noreste el inmenso Jabalcón, monte áspero, lleno de rocas y derrumbaderos, a cuyo pie cerca del río se encuentran aguas termales, citadas desde los más remotos tiempos como de las mejores minero-medicinales.
Estas sierras son derivaciones de Sierra Nevada, mientras que las de Huéscar y Castríl lo son de la Sierra de Segura. Sobre la ciudad de Huéscar destaca el monte de La Sagra, que al igual que el Jabalcón es áspero, elevado, aislado y riscoso.
De la Sierra de Baza bajan los arroyos Galopón y Bodurria y ambos se juntan al Sureste de la Villa de Caniles; tras esta unión toman el nombre de Río Guadalquitón. Llegando a Benamaurel se le une al mismo el Guardal, arroyo nacido en la Sierra de Huéscar; recoge éste a otros arroyos en los términos de Galera y Castillejar antes de unirse al Guadalquitón y entonces éste cambia su nombre por el de Barbata.
Sale de la Hoya y recibe los ríos de Castríl y Guadalentín, y nuevamente cambia de nombre, llamándose ahora Río Grande. Pero pasada Zújar, se le une el Río Fardes, que tiene su origen como el río de Guadíx, en Sierra Nevada.
Ya río enriquecido recibe el nombre de Guadiana Menor, o Guadianilla, y unién-

dose al Guadalquivir, al oriente de la ciudad de Úbeda, pierde todos estos nombres al fundir sus aguas con éste más caudaloso.
Se imagina uno como sería en la Prehistoria esta Hoya; **un inmenso lago**, ya que en el fondo de la misma se han encontrado fósiles tanto de peces como de otros pequeños animales marinos. Este inmenso lago empezó a vaciarse y fueron quedando al descubierto sus sierras, el agua se deslizó hacia el mar y por esto lo que quedó en el centro de esta Hoya, su río, es el último cauce de las aguas que se retiraban.
Cuando esta masa se secó y se contrajo el tarquín, se ocasionaron en el terreno grandes hendiduras, que las últimas aguas socabando el terreno han profundizado y ensanchado dejando barrancos y cañadas profundas.
La mayor parte de la Hoya parece llana, pero no lo es; es una tierra muy quebrada, llena de terrenos y barrancos muy profundos que día a día aumentan, pues siendo el terreno muy arcilloso y mezclado con arenas y cascajo, ofrece infinitos filtros por donde se introduce el agua, que separa fácilmente la tierra, la disuelve y la arrastra dejando algunos mogotes de figuras caprichosas que paulatinamente van descomponiéndose.
La tierra que se cultiva en Baza, como vega, es prácticamente llana, pues hacia ella dirigen siempre sus aguas los terrenos colindantes de mayor altitud. Este terreno es muy amplio, está dispuesto en capas horizontales de varios gruesos, variando la amplitud y grosor de estos.
Casi todo es de arcilla, ya pura, ya mezclada con tierra calcárea y arena. Se pueden encontrar en el mismo grandes piedras redondeadas de cascajo, de arena, o de arcilla endurecida; igualmente en determinados lugares se han encontrado de sulfato de cal, de conchas incrustadas, en marga y de yeso.
Entre las capas de cascajo y arena existen dos muy importantes, son las que corren sobre la ciudad en las pendientes de sierra inmediatas. Parece ser que hasta allí llegó el agua del inmenso lago, que al ir descendiendo dejaron los distintos niveles, hoy bien claros a la vista de todos.
La más visible es la más inmediata a la ciudad, la que corre desde la Fuente de san Juan, por el Puerto del Abad, Cuevas de la Arena, y sigue siendo visible en los Montes próximos al camino de Zújar.
Se compone de guijarros pequeños, silíceos, ya de cuarzo, ya de serpentina, que unidos forman una masa calcárea formando un repecho arenoso y silíceo sobre la Fuente de san Juan. Esta misma composición continúa hasta el Puerto del Abad, pero aquí encontramos más desunidos los guijarros y arena, pero es más curioso observar como los mismos se asemejan a los guijarros de una playa.
En las llamadas Cuevas de la Arena, estas mismas capas se descomponen en otras menores, donde los guijarros se encuentran unidos con un gluten débil entre los que aparecen destrozos de conchas.

La línea más elevada de estos sedimentos dejados por el lago es la que corre horizontalmente sobre las Siete Fuentes, las Peñas Rodadas y otros lugares que se hallan a la misma altura.
En el lugar llamado de Fuente Tapia se observa una capa de bucardos o corazones rayados envueltos en arcilla, y algunos peines separados de estas capas.
En el Barranco del Agua se encuentra un gran banco de gres, con muchas conchas, de diferentes géneros, y en el Barranco de Los Molinos se encuentra toba.
En el fondo de lo que es la Hoya, por donde pasa el río, se encuentran capas de selenita, que llegan hasta Galera y Cúllar, y en el llamado Cortijo Quemado hay capas de yeso, de gran espesor y dureza.
Ricas son las montañas que rodean esta Hoya, pues en ellas se encuentran grandes vetas de pizarra y de cuarzo. Se hallan mármoles negros y piedras calcáreas mayormente abundantes en las Sierras de Castríl y Huéscar, al igual que las de Orce, Cúllar y Lúcar, donde el mármol, blanco, gris o rosado, suele ser abundante.
Como testigos ancestrales del lago prehistórico, en todos estos montes encontramos cuerpos marinos fósiles petrificados, y en el termino de Orce se han encontrado despojos de focas o cetáceos.
La Hoya, aunque hundida entre sierras, está bastante elevada sobre el nivel del mar. De los montes que la rodean nacen ríos que llevan sus aguas unos al Mediterráneo y otros al Océano Atlántico.

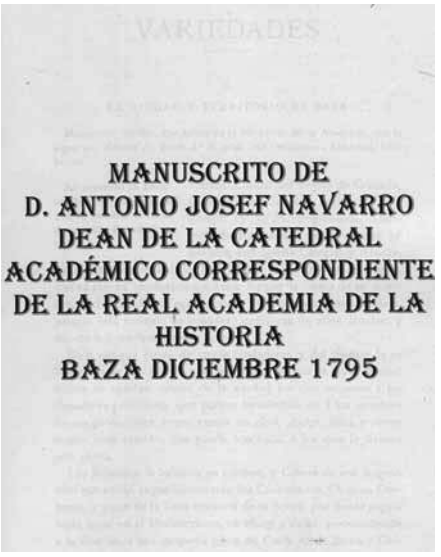
Los vientos que la cruzan y el clima.
Es de observar y reseñar que aunque la Hoya se encuentra rodeada de montañas pereciera que éstas la resguardan de los vientos, pero nada más lejos de ello.
La distancia de unas cordilleras a otras, y los huecos dejados entre ellas, así como las hondonadas por las que discurrió el agua hacia los mares, hacen que los vientos no encuentren obstáculo alguno para cruzarla. Así, mientras unos pasan sobre las montañas, una gran parte del año nevadas, hacen que estos nos sean fríos y molestos, pero los que entran por las angosturas, no solo son violentos, sino que ocasionan durante todo el año destemplanza y una muy notable desigualdad de temperatura, dañosa a las personas y a las plantas.
Para poder obtener plantas normales en zonas de litoral aquí se ha de disponer de lugares abrigados, aún cuando nunca se puede augurar la lozanía de un naranjo o una chumbera en estos lugares. Sí se dan los olivos, en grandes plantaciones en Baza, Zújar y Huéscar, aún cuando no son tan robustos, ni dan tanto fruto como los de otras regiones. El clima hace que las frutas maduren más tarde que las de la costa, al igual que las mieses, siempre en fecha más tardía.
Suele la Hoya recibir grandes heladas en abril y primeros de mayo que dañan tanto a las siembras como a los viñedos.

Esta enorme desigualdad de temperatura es un enemigo para un normal cultivo de la tierra por los labradores.
Mas volviendo a los vientos, digamos que estos son constantes durante el invierno del oeste y en el verano del sur y del sureste. No obstante, es muy difícil fijar tales direcciones, pues al ser tan irregulares las resistencias que pueden oponer los montes, unos les pueden hacer variar de dirección, mientras que otros nos llegan directos y violentos.
Aún con ello, se da por conocido el hecho de que los del oeste suelen pasar hacia el sur y entonces son muy lluviosos, mientras que son raros los del norte. Son un poco más frecuentes los del sureste. Sin embargo, ni con los vientos del oeste ni con los del sur y sureste llegan a la Hoya tantas lluvias que como estos mismos vientos traen al resto de la península.
Aquí las lluvias se detienen en las montañas que nos rodean; las que logran pasar traen débiles lluvias o los vientos las llevan a otros lugares.
Las nieves cubren muchos meses las sierras vecinas y conservan el manantial de las fuentes y arroyos que dan fertilidad a la vega.
Las aguas nacen unas puras otras ligeras y otras termales o minero-medicinales; de todas ellas hay manantiales dentro de la Hoya.
Famosas son las aguas de Benzalema, que nacen a los pies del monte Jabalcón, en el termino de la Villa de Zújar. En las afueras de la ciudad hay dos fuentes llamadas del Alcrebite, por el olor a azufre de sus aguas; en una de ellas se han conocido baños públicos desde la más remota antigüedad.

La Sierra de Baza.
Rica en su mineralogía, la Sierra de Baza dispone de abundante plomo, lo cual es probado por testimonios encontrados en sus enormes galerías, que de esto se beneficiaron los romanos. En las minas viejas se han encontrado lámparas de barro romanas y medallas de plata y bronce imperiales. Hay igualmente muestras de cobre, pero la mayor veta lo es en mineral de hierro, que se inicia en Sierra Nevada, toca esta Sierra de Baza, sigue por la de Filabres y Sierra Cabrera hasta el mar. En todo su trayecto se han realizado extracciones durante otros tiempos. Próximas las sierras al mar, se encontraron arenas auríferas, diseminadas en un espacio, que igualmente fueron objeto en todos los tiempos de trabajos de extracción.
En el reino animal, desde los cuadrúpedos que aman, sirven y mantienen al hombre, se hallan, crían y prosperan en la Hoya y montes vecinos, los venados, corzos y machos monteses, y entre los carnívoros, aparte de los lobos y zorras, se encuentra el gato montés, el cerval y el lince, animal llamado en estos pueblos «gato de clavo». Es aquí en esta sierra, mayor de lo que dicen de él los naturalistas, pues excede al tamaño de las zorras, y algunos llegan al de un perro perdiguero. Su hermosa piel y la corta cola le dan un carácter particular y una figura agradable. Es carnívoro pero huye del

hombre y de los perros; si las manchas de su piel estuviesen mejor determinadas parecería una pantera pequeña.
La gineta, que es algo parecida al gato, se encuentra en las orillas de los ríos, a donde la nutria no es rara y abundan las garduñas, comadrejas, tejones y erizos.
Hay abundante caza, pues no escasean las perdices, palomas torcaces, perdiz chocha, conejos, liebres, churras, tórtolas y otras aves.
Entre los ovíparos solo es común el galápago, pero además de los lagartos y lagartijas, entre los que hay algunos de dos colas, se encuentran seps o lagartos del tipo chalcides, salamandras y salamanquesas.
En cuanto a serpientes solo se ven las llamadas víboras, y la culebra ordinaria y la culebra de agua.
Los ríos tienen peces ordinarios y los de Castríl y Guadalentín crían truchas.
Entomólogos y botánicos han confeccionado numerosas y amplias muestras de la flora bastetana.
Finalizan estas notas con la indicación de que la Hoya contiene los siguientes pueblos: Baza y Huéscar, y las villas de Caniles, Cúllar, Galera, Orce, Castilléjar, Castríl, Cortes, Benamaurel, Zújar y Freila.

Este amplio y detallado estudio de la llamada **Hoya de Baza** fue manuscrito por el Dean de la Colegiata de Baza, don Antonio José Navarro, miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia, remitido a la misma y presentado por don Isidoro Bosarte en fecha 18 de diciembre de 1785. Y se encuentra en el Tomo I. Pag.CXLIV, de las *Memorias de la Academia.* Madrid 1796.


VARIEDADES

MANUSCRITO DE
D. ANTONIO JOSEF NAVARRO
DEAN DE LA CATEDRAL
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE
DE LA REAL ACADEMIA DE LA
HISTORIA
BAZA DICIEMBRE 1795



Hoya de Baza.

2. LOS EMPLAZAMIENTOS URBANOS

LA SIERRA.
EL VALLE.
LA MONTAÑA.

Hasta que no se decida, por quien corresponda, el realizar un real y verdadero estudio arqueológico de la primitiva ubicación de nuestra ciudad, Baza, en los terrenos de Cerro Largo, Cerro Cepero,Cerro Santuario y alrededores, no conoceremos las calles, casas, plazas, santuarios, muros defensivos, cementerios, o modos de vida vestimentas y ajuares de quienes fueron estos primeros antepasados Iberos, que tuvieron contactos con los Fenicios, los Cartagineses, los Romanos y la influencia que estas culturas tuvieron en su momento, en su modo de vida, incluida la gastronomía, y la religiosidad.

Pues si el descubrimiento de la Dama de Baza marca un antes y un después, no es menos cierto que estos lugares, donde estuvo asentada la población inicial de la ciudad, ha sido en todos los tiempos lugar de encuentro con innumerables restos de un asentamiento humano y el hecho de que pertenezcan a muy diversas épocas nos dá idea de la antigüedad de esta ciudad; si a todo ello añadimos el hecho de que han sido objeto de un expolio sistemático estos hallazgos de verdadero interés arqueológico, nuevos datos serán imprescindibles para conocer la Historia de Baza durante el tiempo que permaneció en este asentamiento.

Así pues, cualquier nuevo descubrimiento aportará valiosos datos para conocer lo que hasta ahora desconocemos de la antigua Basti.

Tampoco podemos obviar el hecho de que en la Sierra de Baza existen claros indicios de que en la misma vivieron grupos de habitantes de épocas anteriores, e incluso que se pudieran enlazar con la cultura argárica.

Nos limitaremos pues a reflejar lo que otros historiadores y en todos los tiempos nos han dejado sobre Baza, procurando aportar nuestro conocimiento a estos estudios.

La primitiva ubicación de la ciudad, de la que hablan antiguos geógrafos, es la que estaba situada media legua al oeste de la actual, a la vista del río Guadalgüitón, próxima a la carretera de Levante.

La actual Baza está situada en: Latitud. 37º.18', Longitud 15º 34'.(M.G.).

En este primer asentamiento ciudadano, ya en siglos pasados se habían encontrado muchas medallas romanas, vestigios de edificios suntuosos, basas y capiteles de columnas elegantes, algunos relieves, tazas de fuentes, inscripciones destrozadas, restos de lápidas con alguna inscripción latina, inconcreta y confusa, que bien pudieron ser visigodas y otros vestigios de la existencia de un gran grupo humano en este lugar.

Lápidas enteras de época romana nos hablan de su paso por este asentamiento humano.

Pero aún mucho antes de estos numerosos datos fehacientes de su existencia bajo el Imperio Romano y con los que nos llegan también los testimonios escritos de su importancia como entidad urbana, muy anterior a la colonización romana. El descubrimiento de la "Dama de Baza", en dicho primitivo asentamiento, nos ha dejado bien claro el hecho de una muy desarrollada y pujante civilización Ibera.

Nos sitúan los antiguos historiadores en el centro, cabeza y base, del pueblo llamado -*bástulo o bastetano* - diciendo **Estrabón** : "*que bástulos y bastetanos constituyen un mismo pueblo que se extiende por el Mediterráneo, desde las costas de Tarifa a las de Barea (Vera)"* lo cual nos da una idea exacta de su extensión e importancia.



Estrabón.

La considera el historiador Apiano Alejandrino anterior a los *fenices-(Fenicios)*, pero imbuida en la cultura de estos, pues escribe que Aníbal envió a esta ciudad habitantes de África y que se fundieron con los bastetanos y fueron aliados suyos en las guerras contra Roma.

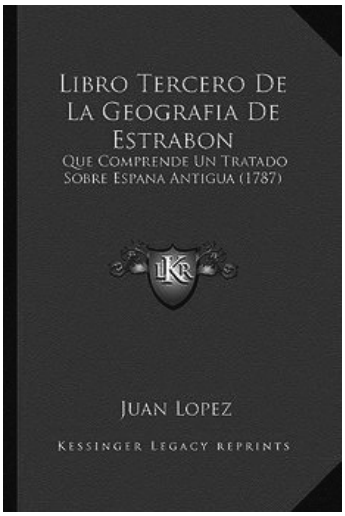
Así pues, Baza, en su primer asentamiento urbano, conocemos que es anterior a la expansión comercial de los Fenicios por todas las riberas del Mediterráneo.

Pero entre estos imperios de la antigüedad conocida nos encontramos con el hecho de que, a los Fenicios les sucedió en su dominio territorial el pueblo llamado Cartaginés, pues si bien son una misma nación, éstos, los Cartagineses, se subrogaron en su amplio y dilatado imperio, después de la caída de Tiro, a manos de Alejandro Magno.

Así pues, queda Baza bajo la influencia de los Cartagineses, de cuyos datos ya tenemos noticia cierta por los numerosos escritores, tanto Cartagineses como Romanos, que nos relataron las **Guerras llamadas «púnicas»** entre ambos imperios por la conquista de esta parte del Mediterráneo conocido.

En ellas los bastetanos vemos que han tomado parte en las mismas en la facción cartaginesa. Leemos sus proezas guerreras, conocemos sus héroes y como Amilcar refundó y amplió el señorío de Cartago, nuevamente desde la desembocadura del Guadiana hasta la ciudad de Cartagena, fundada por su yerno Asdrúbal, y como a toda esta extensísima región implantada en la actual Andalucía le siguieron llamando Bastitania.

Nos describen escritores como Estrabón, en su libro "De situ orbis", como *"... un pueblo en el que casi todos sus habitantes andan cubiertos con vestiduras negras y sayales o albornoces de pelo de cabras, y que envueltos en ellos se acostaban en camas de paja. Usaban vasos de cera, al igual que otros pueblos de la Galia.*



Las mujeres se adornaban con flores y rosas. En el comercio usaban en lugar de dinero la permutación de géneros o daban algunas hojas o llanas de plata.
A los sentenciados a muerte, los enterraban cubriéndolos de piedras. A los parricidas los arrojaban por los montes, a la otra parte de los ríos, o matándolos con peñascos.
Contraían matrimonio a usanza de los griegos, y a los enfermos, siguiendo el antiguo rito de los egipcios los sacaban a las plazas, para que los tocados con la misma enfermedad pudiesen ser exhortados.
Usaban embarcaciones pequeñas forradas de pieles, y sobre maderos pequeños".

De todo esto deducimos claramente que la ciudad tiene un origen tan remoto que se adentra en la nebulosa de los tiempos. Que sobre este primitivo asentamiento hay constancia de su muy antigua existencia en el año 516 de la fundación de Roma, que es el equivalente al año doscientos treinta y seis antes del nacimiento de Cristo (236.AC).

Conocemos que ha sido cabeza de un significativo conglomerado humano en la parte sur-oriental de la actual Andalucía, llamada Bastitania.

Que ha tenido relaciones comerciales y humanas con los otros pueblos ribereños del Mediterráneo (griegos, egipcios, fenicios, cartagineses y romanos), y que de todos ellos ha asimilado cultura y forma de vida.

Que la han citado los autores más representativos de la antigüedad clásica como lo fueron Estrabon, Plinio, Tito Livio, Antonioni y otros, sin que ninguno de ellos nos dejara fecha exacta de su fundación.

Por tanto podríamos cerrar este capítulo de la ubicación de la antigua ciudad de Baza con unos hechos ciertos y constatados, como los reflejados anteriormente, pero aquí siempre hay que dejar la puerta abierta a nuevos descubrimientos arqueológicos que nos detallarán de forma más irrefutable la antigüedad del primitivo solar de Baza.

Así pues, siempre hay que esperar a que las excavaciones arqueológicas que se realicen en estas zonas nos darán más luz sobre la primitiva ciudad.

Tampoco podemos obviar las que se realicen en zonas próximas geográficamente pues nos hablarán de la penetración de otros pueblos, con los que compararemos igualdades y diferencias de este primitivo núcleo urbano que fue Baza.

Hemos conocido la influencia fenicia en esta zona, ya que han aparecido acuñaciones fenicio-bastitanas. Estas acuñaciones bien pudieran haber sido realizadas en el núcleo

púnico que se estableció en Tíjola.
En una de sus caras aparece la diosa o señora Tanit (La señora), y en la otra la Palmera, el Delfín o el creciente, símbolos todos ellos fenicios.
Nos quedamos hoy con el origen remoto de la primitiva ciudad y su conocimiento a través de historiadores, griegos, cartagineses y romanos.
Dejamos su nacimiento en la nebulosa de los tiempos.



Diosa fenicia Tanit.



Dama de Galera (fenicia).



Monedas cartaginesas.



Monedas Neopúnicas
(Tíjola, Almería).

3. ETIMOLOGÍA DE SU NOMBRE

BATZI. BASTE. BASTI. BAZA.
LA BASTITANIA.
DE ALIADO DE CARTAGO A ESTIPENDIARIO DE ROMA.

Otro de los misterios que cualquier historiador pretende descifrar es el origen y etimología de la palabra BAZA.
Claudiano, en su obra "**Dat cuncta vetustas**", dice de estas ciudades que han sobrevivido en el tiempo "*que su mejor nobleza es su antigüedad*" y esto le sucede a Baza. Ciudad que viene desde el inicio de los tiempos y que su nombre, con una u otra pequeña variación, le ha acompañado siempre.
Hay quienes basándose en el estudio de la lengua fenicia, dicen que su nombre en estas épocas era **Batzi,** en alusión al sitio donde estaba ubicada, ya que estaba rodeada de abundantes manantiales y por tanto, de tierras lodosas, que es lo que significa dicha palabra en fenicio. Pero también dándole denominación fenicia, otros historiadores expresan la opinión de que se le llamó así en correlación con la ciudad de **Baste,** una ciudad sita en África a seis jornadas de Cartago.
Estas razones las esgrime también Apiano Alejandrino, ya que hay constancia de que a nuestra ciudad llegaron numerosos habitantes enviados por **Aníbal** para reforzar su posición y fortaleza frente a Roma. Pero estas hipótesis no hacen nada más que reforzar la certeza de que la ciudad es anterior al imperio comercial fenicio o al militar cartaginés.
Se han dado numerosas hipótesis sobre el nombre. Desde los que fabulan que su origen se debe a Beto, fabuloso rey de España que tomó el nombre del río Betis, a los que basándose en el hecho etimológico de que Basti pertenece a la serie de nombres de las primitivas poblaciones; así Acci, Astigi, Illici y otras terminadas en i.
Todo ello es difícil de refutar, así que dejémos tal cual los antiguos eruditos nos lo refieren, aún cuando todas ellas han decaído por ser meras especulaciones.
Nos quedamos con estas dos anteriores denominaciones: antigua **Basti,** actual **Baza** ya que los mismos concuerdan con el nombre dado a todos los habitantes de esta gran zona que se denominó la "**Bastitania**". Consta el hecho de que el General Cartaginés Amilcar desembarcó en las costas de la Hispania apoderándose en menos de un año de todos los territorios que ocupaban los "bastetanos y los oretanos". Hoy Andalucía del sureste y Murcia.
Así queda también explicado el hecho de que "los bastetanos tomaron el partido de los Cartagineses en estas llamadas guerras púnicas, y su valentía en el combate junto a los ejércitos cartagineses fue reconocida por los generales romanos que tuvieron a

los guerreros de la **Bastitania** en un profundo respeto. Hablaron sus cronistas de las hazañas bélicas de los mismos acompañando a los ejércitos cartagineses.

Pero este apoyo a sus enemigos, hizo que al ganar las guerras y por tanto a Hispania los ejércitos romanos, no tuviesen con Baza el miramiento que tuvieron con otras poblaciones de la Hispania, pues en todo momento la consideraron **aliada del enemigo** y por tanto sus habitantes "**esclavos del imperio**".



Mapa de la Bastitania.

La Sierra de Baza sabrá cuantos de estos esclavos del imperio romano murieron arrancando plata u otros minerales codiciados en la época, pues de lo que sí ha quedado constancia es de haber encontrado en las minas de nuestra sierra objetos de procedencia romana, lo que demuestra que las mismas fueron explotadas en estos tiempos.



Minas en la sierra.

El historiador romano Plinio sitúa a Basti entre los pueblos llamados **estipendiarios**, lo cual nos viene a decir claramente que no lograron ni recibieron beneficio alguno de Roma y por ser **considerado pueblo vencido tenían que pagar a Roma.**

Otros pueblos sí recibieron privilegios de parte del Imperio, entre ellos la cercana Guadix, que como amiga de Roma recibió la denominación de **Julia Gemela Acci**, habiendo encontrado recientes excavaciones restos de un anfiteatro romano amén de otros vestigios de esta época.

No así nuestra ciudad, que fue dominada militarmente, desposeídos de todo bien sus habitantes, y hubieron de aportar su esfuerzo en las excavaciones mineras de la Sierra de Baza y en la construcción de la famosa calzada romana denominada **via Heráclea**, que unía Cartagena con Cádiz.

Esta calzada romana al llegar a Acci (Julia Gemela), se partía en tres ramales, uno al Norte (Córdoba) y otro al Sur (Urci-Almería), siguiendo el central en dirección a Sevilla y Cádiz.

Así que se escribe*: «los Romanos encontraron ya célebre a la ciudad de Baza, cabeza de la Bastitania, pero sometieron a la esclavitud a sus habitantes por el apoyo dado a los Cartagineses».*

La cita es del también historiador Antonino, quien al redactar el itinerario del camino desde Cartago a Cástulo, la ubica entre Morus (Chirivel) y Acci (Guadix) a igual distancia de cada una de estas ciudades.

Llegó a ser bajo el dominio romano **insignificante población** la que en la antigüedad fue célebre y cabeza de inmensa región que llevó su nombre.

Dominada militarmente se erigieron en la misma no monumentos ni edificios civiles, sino únicamente **villas** al estilo romano para residencia de los altos cargos militares que la ocupaban. De estas villas se han hallados numerosos vestigios en amplias zonas de nuestra vega.

Lo que nos indica que los romanos solo tuvieron en nuestra ciudad las precisas unidades militares para la defensa de esta zona, importante vía de penetración a la baja Andalucía, y vigilancia de la vía de penetración en Andalucía que era su calzada.

Aún silenciada en el tiempo, salta a la historia el hecho de que debido a su estratégica situación sus campos fueron testigos de la sangrienta batalla dada por Julio César a los hijos de Pompeyo el Magno.

Esta sangrienta contienda se dio en el año 710 de la fundación de Roma (42 antes de la venida de Cristo), y de la misma se dejó escrita que "*murieron mas de tres mil jinetes y treinta mil infantes de los pompeyanos hasta declararse la victoria de César"*.

Fue tan terrible, que el mismo emperador César declaró en numerosas ocasiones que en "***otras batallas había peleado por la gloria, en los campos de Basti había peleado por la vida".***

Quedó de esta contienda grabada una lápida en mármol, cuya traducción dice: «***la guerra de Julio César y de Roma se acabó en gran parte habiendo sido desbaratados Sexto y Genyo, hijos de Pompeyo el Magno, aquí en el campo de los bastetanos».***

La dependencia de Baza de la Cartagena romana queda igualmente reflejada en una inscripción en piedra hallada como la lápida anterior en Guisando; en esta inscripción leemos «***Los pueblos bastetanos cuidaron poner esta memoria a Lucio Porcio, por haber administrado muy bien la provincia».***

Deducimos de todo ello que aún siendo pueblo sometido (**estipendiario**) siguió teniendo vida ciudadana, pues así se entiende el que la citara Ptolomeo, (Greographie, libro 2º) mientras que otras habían desaparecido bajo los escombros de las guerras, o por mutación de nombres.

La división que los romanos hicieron de **Hispania** en **Citerior e Ulterior,** comprendiendo esta última la Bética y la Lusitania, mientras que la primera era el resto de la

península, hizo que Baza (la Bastitania) pasara a depender de lo que se llamó convento jurídico de Cartagena. A esta ciudad, afirma Plinio (que escribió en tiempos del emperador Vespasiano) *«venían los pueblos bastetanos para la administración de justicia»*.

Todos los pueblos estaban representados por medio de **Questores**.

El oficio de **"Questor**" era publicar los Decretos de los Emperadores, recibir las suplicas y anotar las repuestas, dictar las leyes y vigilar su observancia.

Era pues un cargo superior al de los ediles o regidores que ejercían los llamados **decuriones.** Podríamos equipararlos al cargo de magistrado por sus funciones.

De uno de estos "Questores" que tuvo la bastitania en Cartagena se encontró una grabación en piedra en el Castillo de esta ciudad. Su texto dice: «***Lucio Emilio Restituto, hijo de Marco, de la familia Quirina, natural de Roma, el cual fue Escribano Questor, y Escribano edilicio de los Cartagineses y de los Bastetanos, mandó en su testamento hacer esta obra en honor del encargo de los ediles".***

Otra piedra con inscripción latina encontrada en el mismo castillo de Cartagena nos da igual referencia de Lucio Emilio Restituto y los pueblos bastetanos.

Atendiendo a los historiadores romanos, Plinio y Ptolomeo, se entiende como la antigua Bastitania comprendía muchos pueblos de la Bética. Dicen: *«los Oretanos y Bastetanos llegaban hasta Málaga»*. (Si los oretanos eran los hoy murcianos, los pueblos bastetanos comprendían una amplia zona de la hoy llamada Andalucía, fijando algunos la ciudad de Torrox (Málaga) como el límite de los bastetanos, aun cuando otros escritores amplían más la zona, pero sin precisar ni acreditar).

Así podemos cerrar este capítulo recordando como el primitivo esplendor de los bastetanos y su provincia, anterior en el tiempo a los fenicios y cartagineses, fue frenado con la llegada de los romanos, quienes no nos concedieron ni privilegio ni dignidad, por haber sido aliados con los cartagineses, de lo que derivó que el romano no tuviese garantía alguna de fidelidad de nuestro pueblo hacia el imperio, por lo que no se le dio a Baza estatuto de colonia, calificativo que conllevaba privilegios.

No obstante, sus escritores recuerdan que la ciudad, situada en «**lo apacible de un valle** era abundante en pan, vino, blanquísima miel, gustosas frutas, mucha caza, cantidad de ganado y magníficos caballos que son de la mayor estimación, numerosas fuentes llevan el agua a fértil vega y tiene el regalo de sus baños sulfurosos, tan beneficiosos para la salud, y que nacen en la margen del río Barbata, al pie del hermoso monte del Jabalcohol». (Antonino Pio **Itinerarium.-Basta M.P.XVI.)**

4. LA BASTI IBÉRICA

LA DAMA DE BAZA.

Hasta la llegada de los ejércitos romanos conquistando Hispania podemos hacer una separata en la que incluiríamos la prehistoria, la historia y la vida conocida hasta entonces de este rincón de la tierra que llamaron los antiguos *«Bastitania»* y en la que era Baza cabeza originaria de tal denominación.

La ubicación, contrastada en tiempos actuales de su originario asentamiento, era el llamado Cerro de los Tres Pagos, situado en medio de la depresión que desde siempre se ha denominado "**Hoya de Baza"**, que hemos dejado descrita en el capiítulo inicial.



Dama de Baza.

Hoy día esta hermosa zona, en la que encontramos numerosos cortijos, está en lo que los habitantes actuales conocemos como *La Torre de Espinosa.* Alrededor de este punto podríamos hacer un círculo con un radio de kilómetro y medio, y todo lo comprendido en el mismo podrá ser declarado zona de eminente interés arqueológico, pues dentro del mismo quedarían comprendidos *Cerro largo, Cerro Santuario y Cerro Cepero, e*n los que indudablemente estuvo instalado el primitivo asentamiento de Basti.

Este paraje está a unos cuatro kilómetros de la actual urbe bastetana y se puede acceder al mismo con bastante facilidad. En el lado sureste está el Río de Baza y la vega que llega procedente de Caniles. Al noroeste divisaríamos el Cerro Jabalcón, y justo al oeste vemos la actual ciudad de Baza. El color de su tierra es de tono gris, superpuesta en estratos que tienen un gran contenido yesoso.

Hasta ahora no se ha investigado nada más que en aquellos lugares en los que estaban las necrópolis (*cementerios*), pero los contenidos y amplitud de los mismos nos han dado exacta idea de la vida en esta urbe ibérica.

En la actualidad se están excavando calles, plazas, posibles monumentos y fortificaciones que nos darán un detalle sobre la amplitud y grandeza de la antigua ciudad de Baza aquí asentada.

Conocemos que desde la más remota antigüedad, Basti enterraba a sus muertos fuera de los límites de la ciudad, pero también conocemos que previamente eran incinerados sus cadáveres.

Sus restos (huesos) eran guardados en vasijas y es por estas por las que conocemos

las diferencias sociales. Así, hay vasijas bastas, módicas y lujosas, tres tipos de clases sociales (pobres, medianas y ricas).
En estas vasijas solo se han encontrado huesos humanos, lo que viene a confirmar la idea de que en un tiempo tan antiguo conocían técnicas de separación de las leñas o maderas de las piras funerarias, de los huesos y cenizas del difunto. No puede creerse que conocieran los lienzos de asbesto o amianto, que incombustibles lían los cuerpos de los difuntos y solo quedan en los mismos sus cenizas y los restos óseos.
Sea cual fuere la técnica que usaban, queda demostrado que en las vasijas solo depositaban los huesos y cenizas de la persona, se cerraba la misma con material de igual barro que el de la vasija o con yeso, y junto a esta vasija se ponían otras para ofrenda a los dioses Manes, dioses de la familia o de la comunidad.
De estas vasijas complementarias se ha llegado a conocer que en su interior hubo leche, en otras se han encontrado armas, lo que nos indicaba que el difunto era soldado. Lo curioso es que en ninguna de ellas se ha encontrado moneda alguna.
Se han hallado vestigios en los que se supone eran enterramientos de una familia entera y en los que se denotaba la antigüedad y jerarquía de las personas por el orden de colocación de sus restos en dichos lugares.
Carecían de rotulación alguna en estas vasijas cinerarias, pues al ser las mismas enterradas es de suponer que sobre la tumba y a nivel de tierra se pusiera dato de la persona o familia allí enterrada, pues de siempre se han tenido los cementerios como lugar sagrado. Exteriormente en algo se distinguiría el terreno, ya que desde tiempo inmemorial ha existido el culto a los muertos. Si estas señales existieron el tiempo las hizo desaparecer.
La mayor necrópolis ha sido la encontrada en el llamado *Cerro Cepero*. Fuera de ella podemos deducir la extensión, calles, plazas, edificios públicos o privados de la antigua Basti, las actuales excavaciones intuyen que fue grande y poderosa en base a encontrar aún hoy bajo su suelo restos de cerámica griega, objetos de metal y otros restos de ajuares que los arados de antiguos labradores sobre este terreno hacían aflorar.
En cierta época, durante el siglo pasado, se realizaron unas perforaciones en estos terrenos para plantar arboleda (almendros), lo que se hizo con barrena, que iba aflorando a la vez que destrozando restos arqueológicos en una determinada extensión, lo que sirvió de base para posteriores excavaciones sobre la existencia de Basti.
Antes de roturar estos campos para la agricultura o plantarlos de arboleda, eran muy frecuentes los hallazgos de los labradores sobre ellos, e incluso se realizaron trabajos muy serios, como los que efectuó y dejó escritos, en el año 1800, el maestrescuela de la Iglesia Colegiata de Baza, don Pedro Álvarez Gutiérrez, quien detalló la necrópolis situada en el *Cerro Cerero,* diciendo*: «Este cerro parece haber sido enterramiento general por espacio de dos o tres siglos, lo que*

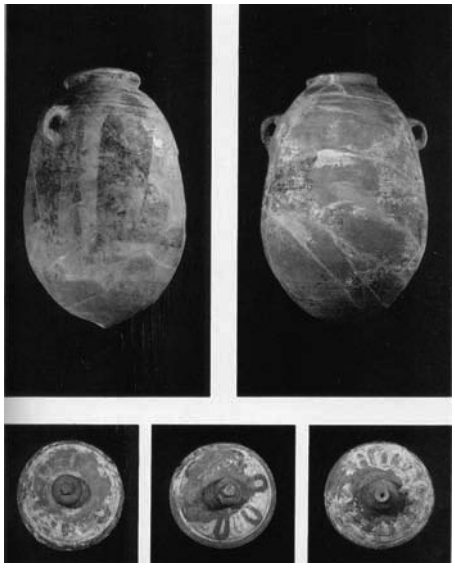
infiero de tanto número de individuos enterrados en él: varones, hembras, grandes y pequeños, ricos y pobres".

Da igualmente la idea de que los sepulcros estaban unos superpuestos a otros, lo que lleva a la conclusión de un mismo espacio considerado terreno sagrado pero distintas épocas de enterramientos.

En los años 1940/60 podemos decir que fue el notario don Ángel Casas Morales, gran aficionado a la Arqueología, quien recuperó y coleccionó muchos y valiosos objetos encontrados en la citada zona.

El profesor don Francisco Presedo se reconoce continuador del sr. Casas en los mismos lugares en los que éste trabajó: (cerros Largo, Cepero y Santuario).

Sobre los restos arqueológicos, el más importante hasta la fecha de todos los encontrados ha sido **La Dama de Baza**, que se halló en las excavaciones realizadas por el profesor don Francisco Presedo Velo, en el llamado Cerro Santuario. Era denominada la tumba número 155, lo cual nos da una idea de la grandeza y amplitud de la necrópolis. (El descubridor pone año, día, mes y hora al hallazgo: año 1971, hora 10 de la mañana, día 20 de Julio.)



Ánforas y tapaderas aparecidas en la misma tumba de la Dama.

Como sobre este gran descubrimiento se han escrito libros muy completos, unos por el propio descubridor señor Presedo, y otros por diversos autores, dejamos aquí simplemente constancia de este gran hallazgo arqueológico que ennoblece a Baza, y sobre la "*Dama"* la dejamos descrita así:

Es una figura de mujer sedente, en un trono con respaldo de aletas, en bastante buen estado de conservación. Va estucada y pintada en su totalidad. Destaca tanto en la calidad de sus adornos como en su pintura. Tiene una altura de 1,30 m., y una anchura de 1,05 m. La figura va cubierta con un manto que cubre de la cabeza a los pies, pero que la deja ver a toda ella perfectamente. Lleva un tocado de cabeza, consistente en una cofia o tiara que se levanta en el occipucio y se ciñe en el cráneo desde la frente tapando las orejas, y dejando fuera solo el lóbulo de las mismas, lleva sendos pendientes en las orejas, verdaderamente singulares por su tamaño. El cuello lo lleva cubierto de cuatro gargantillas, pintadas de blanco, de cuentas engarzadas por un hilo alternando la discoidal con una en forma de tonel perforada a lo largo. Lleva anillos en los dedos y ajorcas en las muñecas. La mano derecha apoya la palma sobre la

rodilla, y la izquierda está cerrada aprisionando un pichón, cuya cabeza asoma entre los huecos pulgar e índice.
Se sienta sobre un trono tallado en el mismo bloque, siendo en realidad un trono de madera, con cuatro patas verticales, braceros y respaldo terminando en garras, con uñas perfectamente dibujadas.
Toda la escultura en sí es una urna funeraria. Esta urna, aparece tras el trono que es adonde se depositan las cenizas del difunto, cegando luego este agujero con yesos.
De los numerosos escritos que en los días de su hallazgo se escribieron sobre esta "*Dama de Baza",* escogemos estas líneas de un artículo de don José Camón Aznar, publicado en el periódico ABC de Madrid, hallazgo al que dedicó cuatro reportajes, y que fueron los más acordes con las ideas del descubridor señor Presedo.



Exvoto bastetano de bronce.

La denomina "Diosa de Baza": Su calidad púnica la encontramos con la semejanza con los barros de Ibiza, hasta tal punto que en algunos aspectos pudiera ser una macro escultura de estas figurillas. Aunque su fecha nos parece algo posterior a esos exvotos, pues nosotros colocaríamos a esta escultura de Baza entre el fin del siglo IV y comienzos del siglo III antes de J.C...
Dice de ella: *Frente a esta maravillosa escultura, que es la más importante de las Culturas autóctonas del occidente de Europa, antes de la invasión romana, nos sobrecoge su hermosura y su perfecto estado de conservación.*
Su talla es más humana y redondeada que la habitual en las tallas celtibéricas. Su policromía se ha conservado con tal pureza que podemos fácilmente imaginarnos como seria en su colorido total. Ello es otra confirmación de las pinturas que cubría las estatuas antiguas..
Predomina el color rojo, de este color es el magno trono—trono de diosa—con las patas sostenidas en garras de león. Rojo es el calzado y roja es la mitra. Y de color rojo y decorado con ajedrezado, es la banda que bordea el manto en toda su amplitud, de gran efecto ornamental. Y rojo sutil, vivo, seductor, el de los labios. Negro es el cabello, los rizos y alamares. Y azul el reverso del manto.
Otro testimonio de gran valor es el estuco que recubre la piedra en el rostro y que le presta una caliente carnación humana.
De gran delicadeza son las manos. La una apoyada en la rodilla; la otra enjoyada con anillos sostiene un pájaro. El pájaro del amor. Y prescindiendo

de estos detalles, que le dan sin embargo un tan alucinante interés artístico, aquí está con solemnidad casi fidíaca, con gravedad de diosa matriarcal y fecundante, esta escultura que se alzará desde ahora señera en el olimpo de la prehistoria española.

En cuanto a los ajuares, y demás objetos hallados con anterioridad a este enorme descubrimiento, dejamos constancia de los hallazgos de cerámica Ibérica, primitiva que es la más numerosa, y fácilmente conocible por su carencia de decoración o dibujo alguno.

La cerámica ibérica posterior ya dispone de elementos decorativos en su mayor parte geométricos, los platos tienen reborde y se ha conservado muy bien su barnizado en rojo.Tanto los recipientes de agua, granos etc, como las cráteras pequeñas y con asas son de este mismo estilo, y se han encontrado en todo el terreno acotado.

Los restos, numerosos también, de cerámica griega, tienen una gran importancia, ya que nos dicen por un lado el intercambio comercial por el Mediterráneo, y también la época en que se realizaba este comercio, pues corresponden al inicio del siglo IV antes de Cristo.

Se han recuperado numerosas urnas cinerarias de distintas épocas, así como sus tapas, armas guerreras como las falcatas y numerosos cinturones de metal, fíbulas, asas de escudo, puntas de lanza, y un sin fin de fragmentos de hierro que bien podían haber sido adornos femeninos o utensilios de uso cotidiano en los hogares.

Para cuando llegan los romanos a la península Ibérica, ya tiene Basti un puesto y una consideración entre los pueblos de la época. Es capital de la Bastitania, en el sureste peninsular, es ciudad fortificada, patria de reconocidos guerreros, y ha tenido relaciones comerciales con el mundo fenicio y lazos de fraternidad y alianzas guerreras con los Cartagineses.

Aún con este gran conocimiento de la prehistoria de Basti, nos queda por encontrar testimonio sobre el porqué se han encontrado datos que la relacionan con otros países de la cuenca mediterránea (Egipto), o dato alguno sobre quienes fueron los jefes de estas tribus organizadas que constituyeron el territorio de su influencia o denominación.

Hay mucho que aclarar aún sobre los orígenes de Basti, y por tanto que añadir a lo que ya conocemos de ella. Las excavaciones bien planificadas nos dirán todo aquello que debemos de añadir a estas líneas de la Basti Ibérica.



Restos de la antigua Basti.





Cráteras griegas.



Se ha descubierto la antigua ciudad de Basti, (Baza)

EL VALOR Y NUMERO DE RESTOS HALLADOS SON ASOMBROSOS. MUESTRAS DE FINISIMA CERAMICA, ESTUCOS, AMULETOS, CUCHILLOS DE SILEX Y OTROS MUCHOS OBJETOS

Pertenecen, al parecer, a las épocas de piedra, ibérica, cartaginesa y romana

EN BAZA SE FUNDARA UN MUSEO LOCAL Y PROSEGUIRAN LAS EXCAVACIONES

Las excavaciones del Notario de esta D.Ángel Casas Morales, dieron con los restos de la antigua BASTI, en el cerro Cepero. La posterior desidia, hizo que los restos arqueológicos encontrados en esta zona, fueran expoliados durante años y años.



Baldomero Álvarez capataz del equipo que logró el hallazgo de la Dama junto a un compañero.

El periódico IDEAL en junio del año 1946 ya se hacía eco de los hallazgos realizados por el notario D. Ángel Casas Morales.



Centro de Interpretación de los Yacimientos Arqueológicos (CIYA).

5. LAS GUERRAS PÚNICAS

FENICIOS Y CARTAGINESES.
LA LEYENDA DE KAEL EL BASTETANO.



Influencia fenicia e imperio cartaginés.

Al imperio comercial del pueblo *fenicio* por las riberas del Mediterráneo, sucede en la historia otro pueblo africano que se superpone al mismo, y que tiene su capitalidad en **Cartago.** Pero este ya es un pueblo guerrero que va asimilando las antiguas colonias fenicias por la cuenca del viejo y conocido mar.

Todas las colonias y factorías comerciales de los fenicios en la **Iberia**, pasan a ser colonias asociadas al poderío militar de Cartago.

En la península italiana nace un nuevo y poderoso imperio militar, **Roma.**

Pronto tropiezan por el dominio territorial de los mismos espacios estos dos grandes imperios a las orillas del Mediterráneo. Roma al norte, Cartago al sur.

En la primera batalla, de lo que luego se llamaron "*Guerras púnicas"*, el General cartaginés **Amilcar Barca** es derrotado en las acciones bélicas por la posesión de las Islas de Córcega y Cerdeña, frente al Imperio Romano.

Dicen los historiadores que en el año 516 de la fundación de Roma, el General cartaginés decide la conquista de los pueblos que habitan la península ibérica.

Tienen a su favor los conocimientos de las colonias comerciales fenicias.

Pero necesitan aliados para esta guerra contra Roma.

Uno de los pueblos con los que no tienen problema alguno es con los bastetanos, que en el acto se declaran sus amigos y aliados contra Roma.

Aceptan los bastetanos el recibir a una numerosa población proveniente del norte de África, que se funde en la convivencia con este pueblo.

Los bastetanos son fieles aliados de Cartago, y así lo demuestran en todo momento, surtiendo su ejército con caballería, expertos jinetes y aguerridos guerreros.

Solidamente establecidos en la península Ibérica, **Asdrúbal**, yerno y sucesor de Amilcar, le sucede a éste en el generalato, y rehace la estratégica población de Cartagena, a la que llama: **Cartago-Nova.**

Los bastetanos, reiteramos, son sus fieles aliados.

Dispuesto a devolver en su propio país a los ejércitos Romanos la afrenta de la derrota sufrida por Cartago y sus ejércitos en las Islas de Córcega y Cerdeña, los Cartagineses al mando del General **Anibal** inician la proeza de pasar a través de los Pirineos y los Alpes un poderoso ejército en el que figuran aguerridos

soldados de la Bastitania.
De esta expedición y proezas realizadas por los bastetanos dejan constancia los escritores de la época, señalando en todo momento a los Bastetanos como **enemigos de Roma.**
Una de estas proezas ha llegado hasta nosotros en forma de Leyenda.
Es la de **Kael, el bastetano.**
Dice así: de los tiempos remotos nos ha llegado la hazaña de un bastetano, que está entrelazada con las guerras que mantuvieron las dos grandes potencias, Roma y Cartago por el control del Mediterráneo; se llamaron **Guerras Púnicas** y fueron tres según la historia.



La ciudad de Sagunto era colonia griega, pero había sido ganada y tomada por las tropas Cartaginesas tras la primera guerra púnica.
Los romanos mandaron legación a Cartago de que abandonase Sagunto, y con tal prepotencia lo dijeron, que Aníbal, caudillo Cartaginés, tomó la decisión de atacar a Roma en su propio territorio.
Sus generales recorrieron las ciudades del sureste peninsular incorporando hombres, armas y caballería a sus ejércitos, también visitaron las Islas Baleares y de Mahón obtuvieron miles de honderos.
Al pasar la recluta por la bastitania, se alistaron numerosos y bravos jinetes.
Eran los más hábiles y duchos en las guerras de acoso y asalto rápido. En los golpes de mano, los jinetes bastetanos eran temidos y admirados por las tribus cercanas.
Entre estos duchos jinetes se alistó un joven llamado **Kael**, que tras las prácticas a las que lo sometieron los instructores del ejército de Aníbal, lo declararon jefe de la mesnada de los bastetanos.
Se adscribieron los jinetes bastetanos como contingente de caballería en el ejército de Annón, que era hijo de Amilcar, e iniciaron la larga marcha por las tierras hispanas, cruzando los Pirineos, y se unieron al enorme ejército cartaginés que se había juntado en el valle del **Ródano**.
El enorme caudal de agua que llevaba el río les había detenido en su paso a las tierras itálicas. Hicieron campamentos a su orilla, mientras esperaban se redujese el caudal del agua de los deshielos para poderlo cruzar.
No era muy buena la moral en los campamentos cartagineses e incluso las levantiscas tribus galas les estaban hostigando y les hacían perder tiempo, hombres y animales.
Confiados en la infranqueable masa de agua, los romanos abandonaron la orilla opuesta del río Ródano para subir más al norte por donde Aníbal había iniciado la búsqueda de un menor caudal de agua, por el que poder atravesar el río con todo su enorme pertrecho de animales, entre los que se encontraban elefantes.

Parte del ejército quedó bajo el mando de **Annón,** hijo de Amílcar, a orillas del gran río. Bajo el mando de este general estaban los soldados bastetanos .
Fue entonces cuando e**l jefe de la mesnada bastetana, Kael**, se presentó a Annón, exponiéndole que **Sí**, que se podía atravesar el Ródano desde el punto en que se encontraban los campamentos situados, y máxime en vista de que los ejércitos de Roma habían dejado desabastecida la orilla contraria, por considerar que la línea defensiva del enorme río era más que segura.
Annón estudió la propuesta de **Kael el bastetano,** y tras verla factible tomó la decisión de que fuesen solo los bastetanos los que pusiesen en marcha y ejecutasen la idea de su jefe, pues hablando todos ellos el mismo idioma no tendrían dificultad alguna en comprender lo que se pretendía.
Así, tampoco los otros integrantes del ejército se verían forzados a una muerte casi segura dirigidos por uno que no fuese su jefe natural.
Empezaron tras variadas reuniones los bastetanos a ir a las zonas de intendencia y a juntar y requisar todos los odres de vino que se habían consumido tras aquel largo tiempo de espera a orillas del río.
Sanearon las pieles, embetunaron y fortalecieron las mismas, adosándoles a la boca, unas seguras tiras de cuero, inflaron cientos de odres solo con aire caliente obtenido de las lumbres, y les hacían comprobación día a día de que no perdieran consistencia. Hicieron acopio de largas maromas, y buscaron la zona del río en la que en su parte contraria hubiera más arboleda.



Kael fue el primero que se lanzó al agua totalmente desnudo pero con dos pellejos amarrados a su cuerpo y la punta de una larga maroma. El agua fría hacia tiritar su cuerpo a tal extremo que pensó perecer. Entonces se acordó de **Baza**, de su familia y se puso en manos de la **"Gran Señora"** la diosa **Tanit** que siempre lo había amparado y confiado en ella. Chapoteó y nadó río abajo, pero siempre acercándose a la, otra orilla, hasta que al final la alcanzó.
Cuando llegó a la orilla, amarró la maroma a un árbol y sus compañeros en la otra orilla recibieron en silencio las señales de que había llegado.
De acuerdo al plan trazado por **Kael,** en la orilla opuesta se amarró la maroma, pero unos metros más arriba. Luego llegó otro bastetano, luego otro y todos con sus maromas hicieron un camino en el agua, por el que a poco pasaban las balsas con los odres como flotadores, pasaron las ropas, las armas, los caballos, a los que también les habían puesto unas parihuelas bajo el vientre y atadas a las mismas varios odres que hacían flotar a los animales en el agua.
No perdió el ejército de Annón ni un soldado, ni un animal, ni un pertrecho, por lo que los ánimos se encendieron de tal forma que en el primer choque que tuvo contra las

legiones romanas, ya en suelo itálico, el cartaginés obtuvo su primera victoria en la batalla de **Tesino**.
En dicha batalla cayeron numerosos bastetanos en una trampa para animales, hecha por las legiones romanas, y en la misma fue herido de tal manera **Kael** que quedó junto a otros bastetanos inútil para todo combate.
Queriendo Annón reconocer su aportación a la victoria, acordó licenciar con honores a todos los mercenarios bastetanos ya inútiles para la lucha y bajo el mando de **Kael**, ordenó que una nave los trajera a todos a su tierra.
Murió **Kael** durante la travesía; sus compañeros lo incineraron y guardaron sus cenizas en una pequeña urna de terracota.
Llegados a Baza, sus restos fueron depositados con todos los honores bajo el trono de la Diosa Tanit, que tal y como había manifestado en numerosas ocasiones fue la que le salvó la vida en la travesía del río Ródano.
Las legiones romanas, al mando de Publio Cornelio Escipión, que conquistaron la Hispania, respetaron siempre en nuestra ciudad el templo de Tanit, diosa a la que ellos llamaban Astarté, e igualmente «La Gran Señora», bajo cuyo trono estaban depositadas las cenizas del valeroso **Kael.**



Imperio romano.